

14.

Secularización

Alfonso PÉREZ-AGOTE POVEDA
Gloria GÓMEZ SÁNCHEZ
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
cjppeaga@lg.ehu.es

Alfonso Pérez-Agote Poveda es Catedrático de Sociología de la Universidad del País Vasco y Chercheur Associé en el Centre d'Analyse et d'Intervention Sociologiques (CA-DIS-París). Presidente del Comité de Recherche nº 1 "Identité, Espace et Politique", de la Association Internationale des Sociologues de Langue Française (AISLF). Miembro del consejo del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS-Madrid), nombrado a propuesta del Consejo de Universidades. Miembro del consejo científico del European Council for Regional and Ethnic Studies.

Entre sus libros destacan: *Medio ambiente e ideología en el capitalismo avanzado* (Madrid); *La reproducción del nacionalismo. El caso vasco* (Madrid); *El nacionalismo vasco a la salida del franquismo* (Madrid); *La sociedad y lo social* (Bilbao); *Sociología del Nacionalismo* (Bilbao); *Los lugares sociales de la religión* (Madrid); *Complejidad y teoría social* (Madrid); *Mantener la identidad* (Bilbao) y, *Les nouveaux repères de l'Identité collective en Europe* (París).

Gloria Gómez Sánchez es Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología. En la actualidad es becaria de Formación de Personal Investigador del Gobierno Vasco y trabaja en su tesis doctoral titulada *El proceso de secularización en el País Vasco: hacia una cultura religiosa difusa*. Sus líneas de investigación preferentes son: cambio social y religioso en el País Vasco, religión y política, secularización y cultura religiosa difusa. Ha colaborado en los siguientes proyectos de investigación: *La identidad colectiva y su dimensión política en el Estado de las Autonomías* (CICYT, 1991-94), *Culturas, representaciones e imágenes del trabajo en la sociedad contemporánea* (U.P.V./EHU, 1995), *Grado de recuerdo de la campaña cuerpos con alcohol* (Ayuntamiento de Getxo, 1993-94), *Lógicas generacionales en el contexto de la institucionalización política de Euskadi* (Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, 1997-98), *Procesos de institucionalización de la Identidad colectiva y dinámica generacional. El caso del País Vasco* (Gobierno Vasco, 1997-98), *Religión, cultura y política: elementos para la construcción del sentido individual y la identidad colectiva en la sociedad contemporánea: aplicación al País Vasco* (Gobierno Vasco, exc.1998-87).

RESUMEN

Desde el punto de vista de una religiosidad tradicional orientada hacia la iglesia, la C.A. de Euskadi (C.A.E.) ha sido hasta tiempo reciente un país muy religioso en comparación con el nivel medio español de religiosidad. Sin embargo, hoy los niveles de religiosidad orientada hacia la iglesia son bastante similares a la media española, y es que la C.A.E. ha sufrido un proceso de secularización (cuyo tiempo de aceleración lo colocamos aproximadamente en la década de los 70) más intenso que el de la sociedad española en general.

Esto se muestra a través de los indicadores de creencia y práctica. En 1972 la media de asistencia a misa dominical en la C.A.E. era del 71,3% y en España del 34,6% (L.C. Núñez, 1967, pg. 68). A partir de esa fecha la asistencia dominical a misa cae vertiginosamente en la C.A.E. de manera tal que en 1983 la práctica se acerca mucho al nivel medio español (CIS 1380, Nov./Dic.1983). A partir de ese año, los niveles continúan siendo similares en la C.A.E. y España. Resulta muy relevante observar como la práctica y la creencia disminuyen con la edad. En 1998 (Los lugares sociales de la religión, CIS, 1990, pg. 46), en la C.A.E. apreciamos cómo en los mayores de 60 años se da casi un 80% de personas que se definen como católicos practicantes y un 50% de personas que practican por encima de las exigencias institucionales. Si miramos, por contraste, el tramo de edad más joven (18-25 años) el porcentaje de católicos practicantes ha descendido al 16% y el de quienes superan las exigencias de práctica institucional al 6%. En torno a los 40 años parece que se produce una caída de la religiosidad y su práctica, y es también, en torno a esa edad, cuando empiezan a aparecer en forma significativa categorías de definición fuera de las estrictamente católicas.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN. EL PROCESO DE SECULARIZACIÓN: PROBLEMAS TEÓ- RICOS Y METODOLÓGICOS	535
2.	SECULARIZACIÓN COMO PÉRDIDA DE IMPORTANCIA DE LA RELIGIÓN ORIENTADA HACIA LA IGLESIA. CREENCIA Y PRÁCTICA.....	537
3.	SECULARIZACIÓN COMO CONSTITUCIÓN DE LA RELIGIÓN EN SUBS- TRATO CULTURAL (AUTODEFINICIÓN RELIGIOSA)	544
4.	BIBLIOGRAFÍA.....	549

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Asistencia a la misa dominical en 1972.....	537
Tabla 2.	¿Con qué frecuencia va usted a misa o a oficios de otras religiones?.....	538
Tabla 3.	¿Con qué frecuencia va usted a la iglesia?.....	539
Tabla 4.	Religiosidad y práctica, según la edad (%).....	540
Tabla 5.	Disminución con la edad de la creencia y de la práctica	540
Tabla 6.	De las frases que le voy a leer sobre la existencia de Dios, ¿cuál se ajusta más a sus opiniones o creencias?.....	541
Tabla 7.	¿Cuál de estas frases se aproxima más a lo que usted piensa de la Virgen María?.....	541
Tabla 8.	¿Cree usted que hay otra vida después de la muerte?.....	541
Tabla 9.	Creencia en el dogma de la creación divina del mundo, 1992	542
Tabla 10.	Creencia en otra vida tras la muerte	542
Tabla 11.	Proporción de obispos nacidos en la C.A.E. y Navarra	542
Tabla 12.	Evolución del número y proporción de seminarios mayores	543
Tabla 13.	Número y proporción de ordenaciones sacerdotales	543
Tabla 14.	¿Cómo se considera en materia religiosa?	544
Tabla 15.	Autodefinición religiosa.....	546
Tabla 16.	Grados de religiosidad y práctica religiosa por edad, C.A.E.....	547
Tabla 17.	Dígame, por favor, qué grado de importancia tiene en su vida cada uno de los siguientes aspectos.....	547
Tabla 18.	Valoraciones de diferentes esferas de la vida, según religiosidad.....	548

1. INTRODUCCIÓN. EL PROCESO DE SECULARIZACIÓN: PROBLEMAS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Dice Daniel Bell que "al final del s. XVIII y hasta mediados del s. XIX, casi todo pensador ilustrado esperaba que la religión desapareciera en el s. XX". Y va más allá cuando afirma que "*desde el final del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX, casi todo pensador sociológico esperaba que la religión desapareciera con los inicios del s. XX*". En el primero de los periodos (XVIII y XIX) la idea central de tal vaticinio era la de la razón como estructura básica del orden natural, mientras que en el segundo (XIX y XX) se trata más bien de la de racionalización y que hace referencia a la sustitución del orden natural por otro más técnico (D.Bell, 1967, 420-2).

Pero estas afirmaciones ciertas sobre tales vaticinios no deben ocultar la diferencia fundamental entre el s. XVIII y el s. XIX. En este s. XIX, la ciencia social, por mas que sus profecías religiosas no fueran correctas, comenzó a proveernos de un importante aparato conceptual (Durkheim, Weber), para analizar los cambios en el papel que la religión juega en nuestras sociedades (R. Nisbet, 1974, 157).

Hoy en día pocos ven el proceso de secularización como el de desaparición lisa y llana de la religión. Mas bien es concebido como el proceso de cambio religioso que, por un lado, es complejo, múltiple y polivalente, y, por el otro, puede estar sometido a *revivals*.

Este cambio religioso de nuestras sociedades llevaría a una relativa pérdida de centralidad social de la institución religiosa por excelencia, la iglesia, en términos de relativo declive de las prácticas religiosas convencionales y de resquebrajamiento de la aceptación de credos religiosos esféricos y cerrados. Esto llevaría a que la religión, sin desaparecer, esté progresivamente atravesada por un proceso de subjetivización y de privatización: desapegarse a la institución, como pérdida de la unitariedad e indivisibilidad del credo y como caída del mantenimiento ritual que es la práctica, implica que la religión pasa de situarse en la esfera pública a la esfera privada de la vida de los individuos, quienes hacen una reconstrucción *ad hoc* de su manera de concebir el mundo, en base a elementos pertenecientes al viejo credo que se rompió en sincretismo con elementos provenientes de otras esferas, como la ciencia, la moral cívica, etc.

Por lo tanto, la pérdida de importancia de la religión orientada hacia la iglesia (T. Luckmann, 1973) implica, desde el punto de vista individual, privatización y subjetivización. Pero desde el punto de vista social, la religión se constituye así en una forma cultural difusa pero general, pues afecta a la generalidad de los individuos de nuestras sociedades. Particularmente en las sociedades de tradición católica, en donde el modelo de secularización (D. Martin,

1979), está relativamente más basado en la pérdida de importancia de la institución religiosa que en la secularización interna de la propia religión, como es el caso de los países de tradición protestante en los que el hombre religioso se interesa, desde la religión, por el mundo (Shiner, 1971). Nuestras sociedades de tradición católica, por tanto, están siendo analizadas a través de conceptualizaciones que ponen de relieve la dispersión cultural de los elementos religiosos: cultura religiosa, religión difusa (Cipriani, 1993; Hervieu-Leger, 1989), religión implícita (Nesti, 1990), religión analógica.

Además, también desde el punto de vista social resultan de particular interés dos cuestiones. En primer lugar la aparición de la religión en esferas y escenarios de la vida social que eran más propios de las religiones populares, relativamente enfrentadas a la religión oficial. Por ello, se habla de nuevas formas de religiosidad popular en sociedades y medios sociales altamente modernizados. Wuthnow (1988, 481), siguiendo a Peter W. Williams, identifica seis campos principales de sincretismo popular: alimentación, salud y enfermedad, principales transiciones en el ciclo vital, muerte, predicciones del futuro y problemas de mal e infortunio. En segundo lugar, cabe decir que en nuestros días, en los que se produce una fuerte diversificación de los movimientos sociales, la dimensión religiosa es uno de los componentes importantes de movilización social (J. D. Hunter, 1987).

Como hemos visto la noción de secularización es una noción que presenta importantes dificultades teóricas. La más crucial puede ser que sea su carácter polivalente: implica decrecimiento, no desaparición e implica también aparición de nuevas dimensiones de la religión. Otra cuestión, probablemente no menos importante, es la de evitar pensar en una edad de oro religiosa de la que procederíamos, en el mismo sentido en que se criticó a Le Bras la idea de la *descristianización de Francia* pues suponía la anterior existencia de una Francia totalmente cristiana que nunca existió (L. Shiner, 1971, 461). Pero, además, la sociología de la religión tropieza con graves dificultades a la hora de poder apoyar empíricamente los procesos sociales en cuestión. En primer lugar, están las dificultades propias de la encuesta cuando se trata de conocer fenómenos simbólicamente sutiles. En segundo, los derivados de la gran dispersión de fuentes y la falta de consistencia entre ellas. Series temporales son difíciles –a veces imposibles– de conseguir. La práctica y la autodefinición religiosa son en verdad los únicos indicadores de los que se puede conseguir. En tercer lugar están las que provienen de la historicidad de los fenómenos e instituciones analizados. Si la secularización se presenta como un declive de la religión orientada hacia la iglesia, entonces los indicadores de práctica y creencia (aunque de está es difícil construir series temporales) nos pueden orientar. Pero la aparición de una cultura religiosa general puede ser apenas atisbada a través del indicador del relativo mantenimiento de la autodefinición religiosa en relación a la caída de la creencia y la práctica. Además la penetración en los universos simbólicos subjetivos, en las construcciones *ad hoc* de los individuos presenta graves barreras a las técnicas cuantitativas. Y, lo que es más grave, los cambios producidos por estos procesos son de calibre tal que los indicadores sociales no vienen a indicar lo mismo en dos momentos suficientemente alejados en el tiempo. Para este trabajo hemos utilizado en especial las siguientes fuentes de datos: Gabinete de Prospección Sociológica Vitoria-Gasteiz, Centro de Investigaciones Sociológicas - Madrid, Conferencia Episcopal Española - Madrid, estudios concretos sobre la C.A.E.

2. SECULARIZACIÓN COMO PÉRDIDA DE IMPORTANCIA DE LA RELIGIÓN ORIENTADA HACIA LA IGLESIA. CREENCIA Y PRÁCTICA

Desde el punto de vista de una religiosidad tradicional orientada hacia la Iglesia, la C.A.E. ha sido hasta tiempo reciente un país muy religioso en comparación con el nivel medio español de religiosidad. Sin embargo, hoy los niveles de religiosidad orientada hacia la Iglesia son bastante similares a la media española, y es que la C.A.E. ha sufrido un proceso de secularización (cuyo tiempo de aceleración lo colocamos aproximadamente en la década de los 70) más intenso que el de la sociedad española en general.

Sobre la práctica religiosa en España en general y en la C.A.E. en particular, la información es segmentaria en el tiempo. Es opinión bastante extendida, que ha sido R. Duocastella quien en España ha apuntado las primeras informaciones serias. En 1967, este autor nos proporcionaba el primer mapa de la práctica religiosa en España; Duocastella nos habla de “*una vivencia religiosa intensísima y muy homogénea en la región vasco navarra, con una fisura en la zona industrial de Bilbao*” (Duocastella, 1967). En general da para la zona una asistencia a la misa dominical entre un 75 y un 100% y para la *fisura de la zona industrial de Bilbao* de un 53,6%, porcentaje que Duocastella interpreta achacando este descenso a la fuerte inmigración proveniente de otras zonas del sur español menos practicantes.

Que hasta fechas relativamente recientes la religiosidad orientada hacia la Iglesia en la C.A.E. ha sido sensiblemente superior a la media española podemos observarlo a través de una serie de indicadores. En 1972 la media de asistencia a misa dominical en la C.A.E. era del 71,3% y en España del 34,6% (tabla 1). A partir de esa fecha la asistencia dominical a misa cae vertiginosamente en la C.A.E., como se observa en la tabla 2. En esta tabla podemos ver como ya en 1983 la práctica ha decaído sustancialmente en la C.A.E., de manera tal que se acerca mucho al nivel medio español. A partir de ese año, los niveles continúan siendo similares en la C.A.E. y España.

Tabla 1. Asistencia a la misa dominical en 1972

	% DE POBLACIÓN MAYOR DE 7 AÑOS
Andalucía	22,4
Aragón	61,2
Balears	58,3
Canarias	22,4
Castilla la nueva	17,6
Castilla la vieja y León	65,3
Cataluña	21,7
C.A.E. + NAVARRA	71,3
Extremadura	26,7
Galicia y Asturias	40,8
Valencia y Murcia	30,2
ESPAÑA	34,6

Fuente: L. C. Nuñez, 1977, pg. 68.

Tabla 2. ¿Con qué frecuencia va usted a misa o a oficios de otras religiones? (%)

Fuente	CIS 1380 Nov./Dic 1983	CIS 1390 Ene 1984	CIS 1439 Nov/Dic 1984	CIS 1492 Nov 1985	CIS 1545 Sep 1986	CIS 1698 Feb 1987	CIS 1694 Jun 1987	CIS 1655 May 1987	CIS 1757 Jul 1988	CIS 1761 Jul 1988	CIS 1795 Mar 1989	CIS 1964 Abr/May 1991	CIS 1990 Mar 1992	CIS 2046 Mar 1993	CIS 2120 Oct 1994	CIS 2203 Dic 1995	CIS 2230 Dic 1996	CIS 2271 Dic 1997	CIS 2282 Mar 1998
	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.	P.V./Esp.
Nunca	38,9/28,9	32,4/30,2	34,9/35,9	34,3/29,6	33,6/30,5	29,6/27,4	34,3	26,3	31,1	28,1	34,3/ -	26,2/27,5	- /26,9	- /27,5	43,6/37,8	- /39,2	- /38,8	- /45,1	44/ -
Varias veces al año	22/24,1	20,1/23,6	5,5/6,4	20,4/24	24,6/27,4	23,1/29,5	19,1	26,7	24,1	29	21,3/ -	16,4/29,7	- /31,4	- /30,1	16,2/19,6	- /21	- /21,1	- /18,3	15/ -
Alguna vez al mes	7,9/11,2	5/13,5	18,5/20,9	8,7/12,4	10,9/9,1	12,4/11,3	12	12,8	12,3	11,8	11,6/ -	28,5/13,4	- /12	- /13,5	11,2/12,8	- /12,5	- /13,8	- /12,2	12/
Casi todos los domingos	12,9/14,1	12,1/12,4	12,6/15,6	11,5/14	11,3/14,1	15,7/13,8	13,4	12,4	12,9	13,8	14,3/ -	15,7/12,1	- /13,5	- /13	25,9/25,7	- /22,4	- /22,4	- /21,1	20,5/ -
Todos los domingos y festivos	16,4/16,7	20,9/15,4	17,9/16,5	17,5/16,3	15,8/15,2	16,5/14,3	14,7	16,3	15,8	13,9	14,4/ -	14/11,8	- /12,3	- /10,4	*	*	*	*	*
Varias veces a la semana	0,9/1,9	4,4/2,6	2,9/1,9	2,1/1,8	2/1,9	2,5/2,4	1,4	4,1	2,4	1,5	2,1/ -	1,9/2	- /2,3	- /2,3	2,6/3,4	- /4,4	- /3,4	- /2,8	2,1/ -
No contesta	1,1/2,6	5/2,3	7,7/2,8	5,4/1,9	1,8/1,7	0,2/1,2	4,7	1,3	1,3	1,9	2,1/ -	4,8/3,6	- /1,7	- /3,2	0,5/0,7	- /0,4	- /0,5	- /0,5	0,4/ -
N	800/11067	497/2939	681/12316	682/12277	488/2807	1488/6489	1181	2499	2075	2442	2377/ -	966/17594	- /2467	- /2502	1290/2281	- /2226	- /2210	- /2256	1848/ -

*A partir del año 1994 esta categoría desaparece de las encuestas del CIS.

Fuente: CIS.

La tabla 3 nos proporciona los datos de práctica religiosa derivados de sondeos del Gobierno Vasco. Podemos ver como la mayoría de los vascos no practica y cómo esta mayoría es creciente en los últimos diez años, pasando de un 53% a un 66%. Dentro de los que practican, la mayoría lo hace una vez por semana, aunque esta proporción va decreciendo en los últimos diez años, pasando de un 26% a un 18%. El resto de las categorías, se mantienen relativamente estables. Todo ello parece indicar un paso de practicar el mínimo institucionalmente establecido a no practicar.

Tabla 3: ¿Con qué frecuencia va usted a la iglesia? (%)

	Mayo 98	Octubre 97	Octubre 96	Noviembre 95	Sept.93-Abril 94	Junio 91-Marzo 93	Dic.90-Abril 91	Dic. 89-Sept. 90
Diariamente o casi diariamente	2	3	2	2	2	2	2	3
Más de una vez por semana	5	4	5	4	4	4	5	5
Una vez por semana	18	18	22	22	26	28	27	26
Menos de una vez por semana	10	9	10	11	12	12	13	11
Ns./Nc.	0	1	0	0	0	0	0	1
Resto(*)	66	66	61	62	56	55	54	53
(Porcentajes verticales)	100	100	100	100	100	100	100	100

* No son católicos practicantes ni de otras religiones.

Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica-Presidencia del Gobierno Vasco, Diciembre 1987-Mayo 1998.

En el año 1987, para el que tenemos mayor abundancia y profundidad de información, la distribución de la práctica, según los tramos de edad es muy significativa. En la tabla 4 apreciamos cómo en los mayores de 60 años se da casi un 80% de personas que se definen como católicos practicantes y un 50% de personas que practican por encima de las exigencias institucionales. Si miramos, por contraste, el tramo de edad más joven (18-25 años) vemos que el porcentaje de católicos practicantes ha descendido al 16% y el de quienes superan las exigencias de práctica institucional al 6%. En torno a los 40 años parece que se produce una aceleración de la caída de la religiosidad y su práctica, y es también en torno a esa edad, cuando empiezan a aparecer en forma significativa categorías de definición fuera de las estrictamente católicas.

Tabla 4. Religiosidad y práctica, según la edad (%)

	General	18-25	26-40	41-60	Más de 60
RELIGIOSIDAD					
Cat. Practicante	43	16	28	59	79
Cat. No Practicante	37	47	46	32	16
Cristiano	4	7	4	3	1
Otras religiones	1	1	1	1	0
Creyentes	3	9	4	1	0
Agnóstico	3	7	4	1	0
No creyente	7	13	12	3	2
TOTAL	100	100	100	100	100
PRÁCTICA					
Nunca	29	55	38	14	8
Varios años	23	25	30	20	12
Algunas mes	11	7	11	16	8
Casi todos los domingos	15	7	10	23	23
Domingos y más	21	6	11	27	50
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente: *Los lugares sociales de la religión*, CIS, 1990, pg.40.

Tabla 5. Disminución con la edad de la creencia y de la práctica (%)

	18-25	26-40	40-60	Más de 60
Práctica: suma de "casi todos los domingos y más"	13	21	50	73
Creencias en Dios: "firmemente"	24	36	62	84
Creencia en Dios: suma de "firmemente" y "mas bien creo en Dios"	55	66	90	95
Creencia en que la Virgen es Madre de Cristo	36	44	74	54

Fuente: *Los lugares sociales de la religión*, CIS, 1990, pg. 46.

A partir de la tabla 5 comparamos, en términos de edad, el descenso de la creencia y el de la práctica. Resulta muy relevante observar que la práctica disminuye más rápidamente que la creencia, lo cual apuntaría hipotéticamente la conclusión de que la pérdida del mantenimiento ritual de la creencia induce la pérdida de la creencia.

Tabla 6. De las frases que le voy a leer sobre la existencia de Dios, ¿cuál se ajusta más a sus opiniones o creencias? (%)

	NACIONAL	C.A.E.
– Creo firmemente en Dios	52	49
– Mas bien creo en Dios	27	27
– Dudo ante la existencia de Dios	10	9
– Mas bien, no creo en Dios	3	4
– No creo en absoluto	5	8
– N.C.	3	2

Fuente: *Los lugares sociales de la religión*, CIS, 1990, pg. 165.

Tabla 7. ¿Cuál de estas frases se aproxima más a lo que usted piensa de la Virgen María? (%)

	NACIONAL	C.A.E.
– La Virgen María es la madre de Cristo	64	60
– Aunque yo no crea en ella, la Virgen María es una figura religiosa digna de respeto	17	20
– La Virgen María es un invento de los curas	8	10
– N.S.	7	7
– N.C.	4	3

Fuente: *Los lugares sociales de la religión*, CIS, 1990, pg. 165.

Tabla 8. ¿Cree usted que hay otra vida después de la muerte? (%)

	NACIONAL	C.A.E.
– Estoy seguro de ello	27	32
– Mas bien creo que sí	22	25
– No estoy seguro	20	20
– Dudo mucho	9	7
– Creo que no	17	13
– N.C.	5	3

Fuente: *Los lugares sociales de la religión*, CIS, 1990, pg. 165. Con respecto a las creencias religiosas vemos que en el año 1987, la C.A.E. se sitúa en torno a la media española.

Para 1992, Díaz Salazar nos presenta los datos sobre creencias, en España y País Vasco que dan lugar a las tablas 9 y 10. Como se puede ver, la C.A.E. no destaca en relación a otras zonas de España por un nivel alto de creencia.

Tabla 9. Creencia en el dogma de la creación divina del mundo, 1992 (%)

	Creo firmemente	Creo con bastantes dudas	No sé qué pensar	No creo en absoluto
C.A.E.	60,3	12,8	6,4	3,0
Madrid	58,4	22,7	8,4	2,8
Cataluña	48,3	15,8	7,7	1,4
C. Valenciana	57,0	14,8	19,3	8,2
Andalucía	68,8	16,5	6,2	2,8
Castilla/León	63,5	18,9	10,6	1,3
Resto	71,0	18,7	4,7	1,7

Fuente: R.D. Salazar, CIS, 1993, pg. 148 y ss.

Tabla 10. Creencia en otra vida tras la muerte (%)

	Creo firmemente	Creo con bastantes dudas	No sé qué pensar	No creo en absoluto
C.A.E.	40,6	16,2	15,4	9,8
Madrid	41,3	23,8	19,6	8,0
C. Valenciana	47,5	22,3	22,6	6,9
Andalucía	51,5	19,0	15,6	8,5
Castilla/León	44,2	27,2	17,6	5,3
Resto	44,0	29,1	15,1	7,4

Fuente: R.D. Salazar, CIS, 1993, pg. 148 y ss.

En la tabla 11, vemos la proporción de obispos nacidos en la C.A.E.. En 1960, más de la cuarta parte de los obispos españoles habían nacido en el territorio vasco-navarro, siendo así que la población correspondiente, representaba en ese mismo año en torno a un 5% de la total española. Vemos que este porcentaje de obispos vascos va disminuyendo paulatinamente.

Tabla 11. Proporción de obispos nacidos en la C.A.E. y Navarra (%)

	1960 (a)	1975(a)	1990 (b)	1995 (c)
C.A.E. + Navarra	27	18	15	13,4
España	100	100	100	100

Fuente: (a) L.C. Nuñez, 1977, pg. 56.

(b) Anuario de la Iglesia en España, 1990, pg.213.

(c) Estadísticas de la Iglesia Católica en España, 1995, pg. 29 y ss.

En la tabla 12, podemos ver que en 1960, los seminaristas mayores vasco-navarros representaban el 9,4% del total español y que esta proporción sigue subiendo hasta 1968, en que alcanza el 12,2% del total español. Mientras en el resto de España baja el número de seminaristas mayores, entre 1960 y 1968 en la C.A.E. sube. Entre 1968 y 1975 la caída es vertiginosa. En la actualidad la proporción parece estabilizada en torno a un 3,6%.

Tabla 12. Evolución del número y proporción de seminarios mayores

	1960		1968		1975		1989		1990		1991		1992		1993	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
C.A.E. +																
Navarra	754	9,4	855	12,2	40	1,7	89	4,3	81	4,4	71	3,6	71	3,6	71	3,6
España	8.021	100,0	6.995	100,0	2.371	100,0	2.032	100,0	1.997	100,0	1.939	100,0	1.947	100,0	1.941	100,0
				(1)								(2)				

Fuentes: (1) *Religión y Sociedad en España*, CIS, 1993, pg. 201.

(2) Estadísticas de la Iglesia Católica en España, 1995, pg. 113 y ss.

Todo ello parece querer decir que la vitalidad religiosa orientada hacia la Iglesia es aún fortísima durante los años 60, aunque es preciso advertir que tanto en los años 50 como en los 60, el seminario constituía un medio importante para poder estudiar. Ello se corrobora con el hecho de que aunque el número de seminaristas mayores crezca durante los 60, no ocurra así, como se ve en la tabla 13 con el número de ordenaciones sacerdotales.

Tabla 13. Número y proporción de ordenaciones sacerdotales

	C.A.E./NAVARRA		ESPAÑA	
	Nº	(%)	Nº	(%)
1955 ⁽¹⁾	106	—	—	—
1963 ⁽¹⁾	75	12,1	616	100
1975 ⁽¹⁾	18	5,6	321	100
1984 ⁽²⁾	—	—	181	100
1985 ⁽²⁾	—	—	165	100
1986 ⁽²⁾	—	—	187	100
1989 ⁽³⁾	8	3,9	203	100
1990 ⁽³⁾	14	6,1	230	100
1991 ⁽³⁾	15	5,8	259	100
1992 ⁽³⁾	10	4,5	220	100
1993 ⁽³⁾	6	2,0	296	100

Fuentes: (1) *Religión y Sociedad en España*. CIS, 1993, pg. 261

(2) *Religión y Sociedad en España*. CIS, 1993, pg.307

(3) Estadísticas de la Iglesia Católica en España, ob. cit.,1995

Todos estos indicadores nos hablan de la pérdida de peso de la C.A. de Euskadi en la conformación de la Iglesia española, y, por tanto, confirma el ritmo mayor de secularización que se produce en la C.A.E. en relación al rápido ritmo español.

3. SECULARIZACIÓN COMO CONSTITUCIÓN DE LA RELIGIÓN EN SUBSTRATO CULTURAL (AUTODEFINICIÓN RELIGIOSA)

Pese al proceso de secularización sufrido, como se ha visto en el epígrafe anterior, la gran mayoría de los vascos continúan definiéndose como católicos, lo que en principio puede parecer paradójico. En la tabla 14 vemos como en 1998 el 72% se define en tales términos.

Tabla 14. ¿Cómo se considera en materia religiosa? (%)

	Mayo 98	Oct. 97	Oct. 96	Nov. 95	Sept.93- Abril 94	Junio 91- Marzo 93	Dic.90- Abril 91	Dic. 89- Sept. 90	Dic. 87- Abril 89
Católico practicante	34	34	39	38	43	44	45	46	46
Católico no practicante	38	42	43	44	41	39	39	37	34
Otras religiones	1	1	0	1	1	1	1	1	1
Creyente en Dios, no en religiones	6	5	3	2	2	3	3	4	5
Indiferente, agnóstico	9	8	8	7	8	7	7	6	7
No creyente, ateo	11	9	6	8	5	6	6	6	8
N.s./N.c.	2	1	1	1	0	1	0	1	1
Porcentajes verticales	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica-Presidencia del Gobierno Vasco, Diciembre 1987-Mayo 1998.

Desde el punto de vista cuantitativo el proceso de secularización ha sido rápido, siendo los años 70 de este siglo aquellos en que se produce una fuerte aceleración secularizadora. De la misma manera que en España, pero con un ritmo más fuerte en la C.A.E., dado que, por una parte, se partía de un nivel de religiosidad superior, como ya hemos visto, a la media española y que, por la otra, en la actualidad los niveles son parecidos.

Pero si miramos ahora la composición del citado porcentaje de vascos que se definen como católicos, la paradoja se disuelve y, además, nos indica la forma en que la secularización se produce. El proceso es rápido, pero no es abrupto, en el sentido de que no se produce en términos de adopción de posiciones irreligiosas o antirreligiosas, sino más bien como una difuminación de la religiosidad, representada en nuestros datos por la categoría *católicos no practicantes*. En nuestra opinión esta catego-

ría, *católico no practicante*, no indica el simple abandono de la práctica. Es decir no se puede deducir de la tabla 14 que es la caída de la práctica la causa del debilitamiento de la creencia y, por tanto, del declive de la religión orientada hacia la Iglesia. Más bien, se trata de una categoría de autodefinición y que describe el hecho de que quien así se define, es una persona que no ha roto abiertamente con la Iglesia y que sigue considerándose católico, como una forma de cultura genérica que no implica ni un cumplimiento efectivo de la práctica religiosa convencional, ni un acatamiento sin fisuras del credo religioso oficial, ni un acatamiento total de los dictados doctrinales y éticos de la Iglesia. Incluso podemos decir que la categoría católico practicante no implica necesariamente el cumplimiento de la práctica institucional obligatoria, como se puede comprobar al comparar las tablas 3 y 14: el 34% se declara en 1998 católico practicante pero sólo cumplen el 25%. Por tanto las categorías de autodefinición son laxas y desdibujadas, lo que nos hace insistir en la consideración de la religión católica como un substrato cultural general.

Tabla 15. Autodefinición religiosa (%)

Fuente	CIS 1380 Nov 1983		CIS 1439 Nov-Dic 1984		CIS 1492 Nov. 1985		CIS 1545 Sep. 1996		CIS: 1694/1655 Jun-jul/May 1987		CIS 1761 Jul 1988		CIS: 1795/1805 Mar/Abr 1989		CIS1888 Ene 1990		CIS1965 May 1991		CIS 2049/1990 Nov/Mar 1992		CIS 2046 Ene 1993		CIS 2120/2128 Oct/Dic 1994		CIS 2003 Dic 1995		CIS 2230 Dic 1996		CIS 2271 Dic 1997	CIS 2282 Mar 1998	
	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	P.V.	Esp.	Esp.	P.V.			
Cat. practic.	41,9	47,7	45,8	48,9	47,5	47,4	40,4	45,3	45,8	48,3	-	41,1	40,7	44,9	43,2	40,3	-	45,8	29,7	41,0	-	32,7	*								
Cat. no pract.	51,5	40,1	35,5	39,9	37,9	41,5	39,1	43,7	40,7	38,4	-	44,6	42	45,1	39,7	47,9	-	42,7	52,0	46,8	-	53,6	76,7	84,0	-	81,1	-	79,9	81,9	77,6	
Otras relig.	0,9	0,8	1,1	0,8	0,9	0,8	1,0	0,6	0,4	0,9	-	0,7	0,7	0,8	0,3	0,7	-	0,8	0,5	1,2	-	0,8	0,9	1,2	-	1,4	-	1,7	1,3	1,1	
No creyente	2,3	4,5	6,1	4,2	7,6	4,3	8,4	4,2	-	5,9	-	4,4	8,9	3,6	8,0	4,1	-	4,3	3,1	4,7	-	3,5	10,4	4,9	-	7,5	-	7,7	7,5	10,2	
Indiferente	2,8	5,1	8,7	4,8	4,3	4,7	9,8	5,1	-	0,4	-	5,5	6,2	4,0	5,1	5,4	-	4,9	5,0	5,4	-	7,6	11,0	7,9	-	7,5	-	7,6	7,4	9,8	
No contesta	0,8	1,6	2,8	1,4	1,8	1,3	1,2	1,1	1,3	1,0	-	1,8	1,4	1,6	3,7	1,7	-	1,6	3,1	0,9	-	1,9	0,9	2,1	-	2,4	-	3,1	2,0	1,2	
TOTAL	800	11.067	689	2.383	685	12.315	488	2.811	3.050	2.499	-	2.442	2.376	4.943	375	2.905	-	7.250	1.615	2.467	-	2.502	1.500	2.500	-	2.492	-	2.485	2.497	2.096	

* A partir de 1994 el CIS unifica las categorías católico practicante y católico no practicante, generalizándose en católico.

Fuente: CIS.

Tabla 16. Grados de religiosidad y práctica religiosa por edad, C.A.E. (%)

	EDAD				
	Total	18-25	26-40	41-60	Más de 60
RELIGIOSIDAD					
Cat. practicante	43	16	28	59	79
Cat.no practicante	37	47	46	32	16
Cristiano	4	7	4	3	1
Otras religiones	1	1	1	1	0
Creyentes	3	9	4	1	0
Agnóstico	3	7	4	1	0
No creyente	7	13	12	3	2
TOTAL	100	100	100	100	100
PRÁCTICA					
Nunca	29	55	38	14	8
Varias año	23	25	30	20	12
Algunas mes	11	7	11	16	8
Casi todos los domingos	15	7	10	23	23
Domingos y más	21	6	11	27	50
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente: *Los lugares sociales de la religión*, CIS, 1990, pg. 40.

Tabla 17. Dígame, por favor, qué grado de importancia tiene en su vida cada uno de los siguientes aspectos

	C.A.E. (Abril 96)	ESTADO ESPAÑOL (1990)
Familia	3,9	3,8
Trabajo	3,7	3,6
Amigos y conocidos	3,6	3,4
Tiempo libre/ocio	3,4	3,2
Religión	2,4	2,6
Política	2,0	1,8
(Medias:1-4)		

Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica-Presidencia del Gobierno Vasco.Sociómetro Vasco, Julio 1996.

En la tabla 15 podemos ver la serie que nos proporciona el CIS en relación con la auto-definición religiosa. Comprobamos que hay una relativa congruencia con la tabla 14. En general se puede afirmar que se da una ligera aceleración secularizadora en la primera mitad de los noventa, representada por la caída de la proporción de católicos practicantes y el aumento correspondiente de la de no practicantes.

En la tabla 16, para 1987, y por cohortes de edad, podemos corroborar el sentido de la secularización como paso de una autodefinición en términos de católico practicante a otra en términos de católico no practicante, en primer lugar, y de no creyente en segundo lugar. Estas dos últimas categorías crecen al decrecer la edad.

Si miramos la tabla 17, podemos ver cómo se da una preponderancia de los valores privados sobre la religión y la política, esferas estas últimas valoradas muy por debajo de aquéllas.

En la tabla 18, podemos comprobar la importancia de la autodefinición religiosa y de la práctica en relación a la valoración de la religión. Es interesante resaltar el hecho de la gran diferencia que se da entre la valoración que hacen los católicos practicantes y la hecha por los no practicantes. Ello corrobora nuestra opinión de que el salto de una categoría a la otra, es un buen indicador de un proceso de secularización rápido pero no abrupto y de que este produce la difusión de una cultura religiosa generalizada desligada de una fuerte adhesión institucional.

Tabla 18. Valoraciones de diferentes esferas de la vida, según religiosidad

	Salud	Familia	Amigos	Política	Religión	Bienestar	Trabajo	Música	En forma
Cat. practic.	9,26 (1)	9,16 (2)	7,69 (5)	4,61 (9)	7,03 (6)	7,90 (4)	8,53 (3)	5,31 (8)	5,73 (7)
Cat. no pract.	9,28 (1)	8,90 (2)	7,78 (4)	4,33 (9)	4,69 (8)	7,73 (5)	8,45 (3)	5,49 (7)	5,97 (6)
Cristiano	9,13 (1)	8,71 (3)	7,75 (5)	4,20 (9)	4,44 (8)	8,33 (4)	8,82 (2)	6,89 (7)	7,06 (6)
Creyente	9,18 (1)	8,70 (3)	8,24 (4)	4,61 (8)	3,88 (9)	7,50 (5)	8,74 (2)	6,86 (7)	7,10 (6)
Agnóstico	9,31 (1)	7,86 (3)	8,00 (2)	5,31 (8)	3,16 (9)	7,09 (5)	7,64 (4)	6,85 (6)	6,37 (7)
No creyente	9,23 (1)	8,27 (3)	7,96 (4)	5,06 (8)	2,96 (9)	7,55 (5)	8,35 (2)	6,46 (7)	6,75 (6)

Fuente: *Los lugares sociales de la religión*, CIS, 1990, pgs. 9 y 10.

4. BIBLIOGRAFÍA

- BELL D. (1977), "*The Return of the sacred ? The Argument of the Future of Religion*", British Journal of Sociology, Vol. 28 (4), pp. 419-449.
- CIPRIANI, A.R. (1993), "*De la Religion diffuse à la religion des valeurs*" en Social Compass Nº 40 (1), pg. 100.
- DÍAZ-SALAZAR R. (1993), "*La transición religiosa de los españoles*", en Díaz-Salazar R. y Giner S. (de) Religión y Sociedad en España, Madrid, CIS.
- HERVIEU-LEGER, D. (1989), "*Tradition, innovation and modernity: Researc notes*", en Social Compass, ISA, 36 (1), pg. 71-81.
- HUNTER, J.D. (1981), "*The new religious: 'Demodernization' and the protest agains modernity*", en B. Wilson (de.), The social impact of new religious movements, New York, The rose of Sharon Press.
- NISBET R. A. (1974), "*The Sociology of Emile Durkheim*", New York, Oxford University Press, 1974.
- LUCKMANN T. (1973), "*La religión invisible. El problema de la religión en la sociedad moderna*", Salamanca, Sígueme.
- MARTIN, D. (1979), "*A general theory of secularization*", New York, Harper.
- NUÑEZ L.C. (1977), "*La sociedad vasca actual*", San Sebastián, Txertoa
- PÉREZ-AGOTE A. (1990), "*Los lugares sociales de la religión: La secularización de la vida en el País Vasco*", Madrid, CIS.
- PÉREZ-AGOTE A., GURRUTXAGA A., UNCETA A. (1990), "*Estructura y procesos sociales en el País Vasco*", Tomo 1, Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.
- PÉREZ-AGOTE A., CALVO F., FERNÁNDEZ SOBRADO J.M., y GARMENDIA M. (1993), "*Religión, política y sociedad en el País Vasco*", en Díaz-Salazar R. y Giner S., Religión y Sociedad en España, Madrid CIS, pg. 243-281.
- SHINER L. (1971), "*The concept of secularization in empirical research*", en K. Thompson y J. Tunstall, Sociological Perspectives, Harmondsworth, Pengerin.
- WUTHNOW, R.J. (1989), "*Sociology of religion*", en N.J. Smelser (ed.), handbook of Sociology, Newbury Park, Sage Publications.

Fuentes cuantitativas:

Estudios del CIS números: 1380 (Nov./Dic. 1983); 1390 (En. 1984); 1439 (Nov./Dic 1984); 1492 (Nov. 1985); 1545 (Sep. 1986); 1698 (Feb. 1987); 1694 (Jun. 1987); 1655 (May. 1987); 1757 (jul.1988); 1761 (Jul. 1988); 1795 (Mar. 1989); 1964 (Ab/May. 1991); 1990

(Mar. 1992); 2046 (Mar. 1993); 2120 (Oct. 1994); 2203 (Dic. 1995); 2230 (Dic. 1996); 2271 (Dic. 1997); 2282 (Mar. 1998).

Gabinete de Prospección Sociológica-Presidencia del Gobierno Vasco, *“Autodefinición religiosa y frecuencia de asistencia a la Iglesia”*, Dic 1987-Mayo 1998.

Gabinete de Prospección Sociológica-Presidencia del Gobierno Vasco, Sociómetro Vasco (Prioridades y valores sociales), Marzo 1996.

Gabinete de Prospección Sociológica-Presidencia del Gobierno Vasco, Sociómetro Vasco (Prioridades y valores sociales), Julio 1996

“Anuario de la Iglesia en España”, Editorial de la Conferencia Episcopal española, Madrid, 1990.

Estadísticas de la Iglesia Católica en España, Editorial de la Conferencia Episcopal española, Madrid, 1995.